



JESUS.

MARIA.

JOSEPH.

# DISCURSO JURIDICO, POR LA JURISDICCION REAL,

Y EL LIC. DON JUAN ANTONIO DE TORREMOCHA  
Altamirano, Abogado de los Reales Consejos, Alcalde mayor  
de la Ciudad de Jaen, que la administra por su  
Magestad.



EN EL ARTICULO



CON EL FISCAL GENERAL ECCLESIASTICO , Y DE  
Obras Pias de la mesma Ciudad, y su Obispado.



SOBRE



QUE SE DECLARE , QUE EL PROVISOR , Y VICARIO  
general de dicha Ciudad, y su Obispado, haze Fuerça en conocer,  
y proceder , como conoce, y procede , en orden a que dicha jurif-  
dicción Real se inhíba de el conocimiento de la publicacion de la  
voluntad nuncupativa, conque se supone murió Doña Antonia de  
Montes, viuda de D. Antonio de Molina, vezino que fue desta  
Ciudad, y del inventario de los bienes que quedarõ por  
muerte de dicha Doña Antonia.

17



1887. MAR. 10. 1887.

# DISCURSO JURIDICO SOLICITUD DE TORREMOCHICA

Y EL LIC. DON JUAN ANTONIO DE TORREMOCHICA  
de la Real Academia de Ciencias y Artes de Madrid  
de la Real Academia de Ciencias y Artes de Madrid  
de la Real Academia de Ciencias y Artes de Madrid  
de la Real Academia de Ciencias y Artes de Madrid

## EN EL ARTICULO

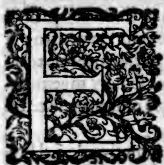
CON EL FISCAL GENERAL ECLESIASTICO, Y DE  
Cortes de la Real Academia de Ciencias y Artes de Madrid

## SOBRE

QUE SE DEBE... QUE EL PROVVISOR, Y VARIAS  
que se debe... que el provvisor, y varias  
que se debe... que el provvisor, y varias  
que se debe... que el provvisor, y varias  
que se debe... que el provvisor, y varias

*TAMEN QUI GERIT PUBLICAM DIGNITATEM nullomodo, etiam praetextu suae humilitatis eam minui, aut contemni pati debeat, sed in eo gradu, quo a Principe, vel a Populo ordinata est, conservare, alioquin, & sui officij dicitur ignarus, iniuriam ei cuius refert potestatem, insert. Pet. Greg. de republ. lib. 4. cap. 10. n. 11. Leg. observandum, ff. de offic. Praesidis.*

## SPECIES FACTI.



El dia 4. de el mes de Julio deste presente año murió la dicha Doña Antonia; con cuya noticia pasó el Alcalde mayor a las casas donde hazia su morada; y enterado de que avia testado en 29. de Março, antecedentemente, ante Pedro de Calto, Escrivano del Numero de dicha Ciudad, instituyendo por su heredera vnica, y vniuersal a Doña Juana de Montes su hermana, y que avia muerto esta el dia 28. de Junio pasado deste dicho año; y aunque la sobrevivió Doña Antonia, nó hizo nuevo testamento, en que revocasse el referido; a cuya causa, permanecia, y subsistia en quanto a la disposicion del entierro, y Missas, y demás que contenia; porque solamente avia caducado la institucion de heredera; por cuyo motivo, en quanto a esto, avia muerto abintestato la dicha Doña Antonia; pasó desde luego a hazer inventario de todos los bienes que avian quedado por su muerte; y dió providencia para q̄ tuviesse efecto lo que avia ordenado, en quanto a su entierro, y Missas, dando satisfacion de todo a la Iglesia Parroquial de señor Sã Ildefonso, de que dió carta de pago el Colector de dicha Iglesia, en 8. de Julio, haciendo mencion que la recibia en execucion de dicho testamento, aviendo pedido antes testimonio, en la forma acostumbrada, para enterarse de lo q̄ contenia, en orden a entierro, Missas, y pia causa: con cuyo hecho, q̄ acredita nó avia disposicion vltima de Doña Antonia,

tonia, que desvaneciese el dicho testamento, cōtinuò el Alcalde mayor dicho inventario hasta que le concluyò.

2 Y estando fenecido , se presentó peticion por parte de Juan de Montes , vezino de la Ciudad de Vbeda, con justificacion de que era hermano entero, y legitimo de dicha Doña Antonia, y concluyò pidiendo en ella, se le declarasse por su heredero abintestato, en cōsideracion de que aunque avia muerto con testamento , avia caducado la institucion de heredera que en él hizo , por aver muerto esta antes que dicha Doña Antonia: Y cò efecto, por auto pronunciado por el Alcalde mayor en 11. de dicho mes de Julio ( en atencion a que estava justificado ser dicho Juan de Mòtes hermano de la dicha Doña Antonia ) le declaró por su heredero abintestato ; y que consiguientemente le tocavan todos los bienes que quedaron por su fin, y muerte, pagadas las deudas, entierro, y Misas que ordenò en su testamento.

3 Despues de lo qual, con el motivo de q̄ el Provisor, y Vicario general de dicha Ciudad , y Obispado , de officio, hizo informacion, de que dicha Doña Antonia avia dexado a su Alma por heredera , con quatro testigos , que deponen, la dixeron ; que como no disponia sus cosas, respecto de aver faltado la dicha Doña Juana , y aver quedado invalido el testamento que tenia hecho: Respondió: que su Alma avia de ser heredeta. Y aunque los testigos la preguntaron, si tenia parientes; respòdió, que tenia un hermano en Vbeda, y otras dependencias en aquella Ciudad, pero que jamás les avia devido nada ; y q̄ así su Alma por heredera. Y como si las deposiciones destos testigos fuesen verdad indeficiente de que avia testamento a favor de causa pia , pasó el Provisor a despachar letras de inhibicion contra el Alcalde mayor , para que se abstuviesse de proceder en los autos de dicho inventario , y los remitiesse a el Tribunal Eclesiastico; cuyas letras se notificaron a el Alcalde mayor, por que se pidió traslado dellas, y de los demas autos Eclesiasticos, que se mandò dar.

4 En vista de los dichos autos , reconociò, que el Fiscal fundava el derecho de la jurisdiccion Eclesiastica, para

para que subsistiesen las dichas letras, en que dicha Doña Antonia avia muerto baxo de la disposicion nuncupatiba; en que instituyò a su Alma por heredera; esforçando, que avia sido perfecta, assi por razon de la voluntad; como por razon de la solemnidad. Y en oposicion de esto; pidió el Alcalde mayor, se inhiviese el Provisor de el conocimiento de dichos autos, apelando de lo contrario; y protextando el Real auxilio de la fuerça. Y deviendo aver executado, no lo hizo; por cuyo motivo; ocurriò a la Real Chancilleria de Granada, por via de fuerça; donde obtuvo la Provision acordada, y sobrecarta de ella, por aver denegado su cumplimiento sin motivo. Y en execuciò de dicha Sobrecarta, remitiò el Eclesiastico los autos a dicha Real Chancilleria; dõde se hallan, para que se determine el articulo de fuerça intentado.

5 Pretende el Alcalde mayor, se declare, la haze el Provisor en conocer, y proceder, y que se dé, y pronuncie en esta dependencia auto de legos.

6 El Fiscal pretende lo contrario, esto es, que se declare, que el Provisor no haze fuerça, y que le toca el conocimiento de dichos autos, assi por lo que mira a la publicacion de la voluntad nuncupatiba conq se supone murió dicha Doña Antonia, a favor de la causa pia de su Alma, como para proceder a el inventario de los bienes que quedaron por muerte de dicha Doña Antonia.

7 De lo que queda notado resulta, que es unico el punto que se controvierte, y es sobre a quien toca el conocimiento del caso q contiene la especie propuesta, *utrum* pertenezca a la jurisdiccion Real, ò la Eclesiastica; y assi es preciso que no nos extraviemos en este discurso deste punto, discurrendo, sobre lo que es extraño dèl: *In-herendo commendabilissimo curiæ stilo ab-horrendi superflua.*

8 Y respecto de que el Fiscal Eclesiastico propone, como medio genuino, para fundar, que la jurisdiccion Eclesiastica deve conocer de dicha publicacion, è inventario, que la dicha Doña Antonia murió baxo de voluntad nuncupatiba, en que instituyò a su Alma por heredera, suponiendo, que fue *perfecta ratione voluntatis*; y que esta jus-

tificada con la informacion de testigos que de oficio hizo el Provisor, aunque esto no es genuino de el punto de jurisdiccion que se controvierte, nos es preciso hazernos cargo de semejante proposicion, para q̄ de omitiirla, el Fiscal no discurre que es dificultad insuperable, y que acredite tiene fundado su intento, quã to de ella se ha de deducir el fundamento mas solido, que favorece a la jurisdiccion Real.

9 Es constante proposicion, que la voluntad del testador es la causa eficiente del testamento, de tal forma, que sin ella qualquier testamento, *apud omnes gentes*, es invalido, Elcaño de testament. cap. 1. n. 9. & 10. & n. 12. *ubi asserit*, que se requiere para la perfeccion del testamento, que la voluntad del testador sea perfecta, y deliberada.

10 Cuya proposicion milita igualmente en los testamentos *ad causas profanas, vel ad causas pias*, *l. si quis cum testamento, l. ex ea scriptura, ff. de testament. l. furiosus sum, C. de testat. tit.* Y esta proposición es cierta, y verdadera la funda el mismo Elcaño de testament. cap. 6. n. 19. y el en n. 26. la exorna cõ crecido numero de DD. que la defienden verbosamente; y al n. 43. refiese esta mesma opinion vna decision de la Audiencia Real de Sevilla, en que se determinó no subsistia vn legado de 20. ducados dexado a vna obra Pia en testamento imperfecto, *ratione voluntatis*. Y tambien la enseña Meftaz. de caus. pias lib. 1. cap. 6. n. 25. *ibi: Qua interpretatione suscepta admittitur nudam sententiam, ut minime ex defectu voluntatis substitueatur testamentum pium: & ratio est, nam nequit substitueri nisi habeat illa de iure naturali requisita; voluntatis vero imperfectio est defectus iuris naturalis non enim de iure naturali aliqua dispositio valet substitueri absque Domini voluntate, & consensu, nec ad id datur aliqua dispensatio, ut in terminis animadvertit Gracian. discept. 764. n. 25. Itaque ex voluntate imperfecta, nequit pium testamentum substitueri. Tunc voluntas imperfecta, voluntas non est licum Syllanianum, C. de his quibus, ut indigni Mantua de coniect. lib. 3. tit. 3. nu. 11. Castill. controvers. lib. 5. cap. 108. n. 1. Ergo sicut testamentum pium, nequit substitueri obsequo voluntate testatoris, similiter ex voluntate imperfecta, Cels. Hug. consil. 1. 6. n. 3. Patil. lib. 3. cons. 24. n. 11. Magdal. de num. test. 2. parte. cap. 5. n. 1.*

11 La Misma doctrina enseña el Ex<sup>ta</sup> Cardenal de Luca, de *testament. discurs. 13. nu. 5.* donde afirma, que esta es la mas verdadera, y recebida opinion: *Et sepius amplexat a S. Rota*; y dà la razon, ibi: *Quoniam iuri natura dispensari non potest, nec Ecclesia quæ iustitia, ad veritatis cultrix, absque Domini certa voluntate, aliena bona obtinere debet.*

12 Y en la especie de nuestro caso es sin duda, que la voluntad nuncupativa conque supone el Fiscal murió Doña Antonia de Montes es imperfecta, *ratione voluntatis*; y assi de ningun valor, ni efecto, conforme a las doctrinas expresadas.

13 La imperfeccion desta voluntad se manifiesta de muchas circunstancias que nacen del mesmo hecho, que propone el Fiscal en sus alegaciones; pues como le figura es diziendo; que Doña Juana de Montes, a quien avia instituido por su heredera en el testamento que otorgò Doña Antonia de Montes su hermana, murió por el mes de Junio; y en consideracion de ser invalido el referido testamento, por defecto de heredero, y avièdo pasado a darla el pesame Doña Maria Peral, en presencia de Isabel del Moral su criada, la dixo, que como no disponia sus cosas, respecto de aver faltado dicha Doña Juana, y por esto aver quedado invalido el testamento que avia hecho: a que respondió, q̄ su Alma avia de ser heredera; y aunque lo preguntó tambien si tenia parientes, respondió que tenia vn hermano en Vbeda, y que jamàs le avia debido nada; y que assi su Alma por heredera. Y lo mesmo depone el Padre Fray Alonso Lopez Catáucl, diziendo; que aunque la aconsejó, que hiziesse testamento, respondió, que no lo avia menester, porque su alma era su heredera. Y tambien depone lo mesmo Sebastiana Lorença Quixada, viuda de Alonso de Ortega; de cuyo hecho resulta, que la dicha Doña Antonia no testó en la ocasion que refierè dichos testigos expresó dichas palabras

14 Las quales las pronunciò por via de conversacion con dicha Doña Maria Peral; conque aunque fueren contestes los testigos referidos, de sus mesmas deposiciones resulta la imperfeccion de la voluntad de dicha Doña Antonia; pues lo que hizo fue, expresar su voluntad por via

de memoria, ó comunicacion: *Et sic non fuit perfecta, sed in fieri* D. Castill. lib. 4. cap. 21. n. 15. vers. 6. vero. Cardinal de Luca de testament. dict. discurs. 13. n. 14. & 15 ubi asserit, que la vltima voluntad perfecta ha de ser *dispositiue*, declarando deláte de testigos, como tales, y no se es quando la expresa, *loquendo*, con ellos, *confidentialiter*, ó secretamente diziédo, he de hazer tal legado, ó he de dexar mi Alma por heredera, porque es vna veleidá, y preparacion de futura disposicion, Socin. iunior. cons. 179. a n. 44. lib. 2. qui consuluit in facto eius, qui sermociñando castu dixit velle Francisc. um esse suum heredem: quæ verba quia perfunctorie, & iocose dicta fuerunt ex defectu deliberationis animi nullius momenti fuerunt.

15 Ni parece se puede dudar, que las palabras que dixo Doña Antonia *suerunt perfunctorie dicta*, como lo manifiesta la ocasion en que las expresó, pues fue quando la púso a dar el pelame de la muerte de su hermana la dicha Doña Maria Peral, y asistia a dicha visita la dicha Isabel de el Metal su criada; & está totalmente extraño de disponer de sus bienes por vltima voluntad la dicha Doña Antonia; y que por si manifesta, que no expresó dichas palabras *dispositiue*, sino es *perfunctorie*, & sic minime attendenda esse Elcañ. de testam. cap. 16 n. 14.

16 *Et quia ex pluribus*, se demuestra la voluntad deliberada, ó imperfecta de el que habla sobre la disposició de sus bienes para despues de sus días, ipse Elcañ. dict. cap. 16. n. 18 docet, quod ad cognoscendam deliberationem, consideranda omnino sunt conditio personæ loquentis, locus, tempus, ipse loquendi modus, & apud quas personas, quis loqueretur, ut doct. Jatis, & acute exponit Menoch. cas. 496. ex n. 43.

17 Y en comprobacion de que fue imperfecta la voluntad de dicha Doña Antonia, en la forma que la propone el Fiscal, es preciso que discurremos por todas sus circunstancias, en vista de la doctrina citada de Menochio, para que desta forma se demuestre notoriamente la imperfeccion de la dicha voluntad.

18 La primera conjetura que haze, la deduce de *persona loquentis*; y el en n. 44. dize: q̄ si a vn varon docto, y peñito, convocados los amigos, y testigos, se le preguntasse:



An velit relinquere sempronio centum, vel vellet eum instituere, &c. & respondeat, vollo relinquere, vollo instituere: En cuyos terminos resuelve, que dicha voluntad no fue dispositiva, testandi, sino es preparacion ad testandum, y esta la limita en el ignaro, y imperito, qui per se pe voluntatem suam verbis admodum improprijs significant. Y aunque la dicha Doña Antonia la consideremos ignara, é imperita, no puede apróvecharse el Fiscal de la doctrina deste numero, pues Doña Antonia no habló las palabras mencionadas, cōvocados amigos, ni testigos, ni cōn premeditacion alguna.

19 Demás, que el mesmo Menochio en el nu. 47. manifiesta, que de la conjetura antecedente pot si sola nil prodest, pues dize: *Persona ita que imperita, & ignara, significationis verborum admisa, erit deinde perpendenda coniectura ille ducta qualitate loci.* Porque puede suceder, que alguno se halle en lugar menos acto, ad aliquid agendum, & cassu potius aliquid dicat quam deliberate. Y cita la doctrina de Socino Iunior, en el lugar que llevamos referido: *Qui loquitur de aequal, qui cassu sermocinãdo dixit Voglioche Francesco symio haerere, &c.* Y ya queda ponderado quan casualmente explicó las dichas palabras la dicha Doña Antonia, como lo denota estar en su sala recibiendo visitas de pesame, y no en la cama enferma.

20 Tambien dize Menochio a el nu. 49. *Erit perpendenda qualitas temporis, ut si quis eo tempore, quo est peregrè profecturus hoc agat, vel cum gravi morbo laborat.* Y resultando como resulta de lo que deponen los testigos de el Fiscal, que la dicha Doña Antonia no estava enferma en la cama, pues no refieren esta circunstancia, aunque expresan, que passaron a darle el pesame de la muerte de su hermana; y lo cierto es que se hallava entonces buena, y vestida, y para recibir visitas, sin que se pueda afirmar lo contrario por el Fiscal; pues aunque murió cinco dias despues de dicha visita, fue repentinamente, y sin aver padecido enfermedad, mas que del accidente de que murió, que duró 24 horas; conque racione temporis, se convence, que no fue la voluntad que expresó, deliberada, y perfecta.

21 Y en el n. 50. previene el mismo Autor: *Quod*

*considerandus etiam erit loquendi modus;* pues muchas cosas se dicen por jactancia, como lo denotan las mismas palabras que explicó Doña Antonia, que no miraron tanto a favorecer su Alma, como a explicar lo poco que devia a los parientes de Vbeda; y aun por esto, no obstante que tuvo tiempo de cinco dias para ello, no procuró manifestar su voluntad *dispositive*, & *deliberate*: y lo que es mas, que el dicho Padre Fray Alonso Lopez Caracuel no la aconsejó lo hiziese allí para quitar dudas, pues no podia ocultarle; que aunque él refiere en su deposicion le oyó dezir dichas palabras, no podia ser prueba que lo depositase, por ser testigo vnico, y singular, y ser necesario a lo menos dos testigos contextes, segun la opinión que mas favorece la causa pia, para que se prebe la voluntad nuncupativa, y que fue perfecta; conque el mismo hecho de averse hallado solo, le instava para que la dixesse, que *dispositive*, declarasse su voluntad dicha Doña Antonia delante de suficiente numero de testigos, y Escrivano, y no lo hizo dicho Religioso; de que se infiere, no reconoció en dicha Doña Antonia voluntad determinada de testar a favor de su Alma; conque se arguye, que las palabras que dixo fueron por jactancia.

222 Ultimamente, propone Menochio a el *nu. 51.* la conjetura que se deduce de *apud quos quis loquatur, ut si apud viros probos amicos, & testes.* que convocados, aora preceda la interrogacion, y se subfiga la respuesta, ò no; la misma convocacion arguye bastantemente: *Deliberationem loquentis.* Y aunque ex doctrina Socin<sup>o</sup>, dize, que si no fueren convocados los testigos, y preceda la interrogacion *subsecuta responsio, et dicitur deliberate facta*, también dize: *In hac parte sequatur distinctionem Ruini, & aliorum quos supra commemorari.* Cuya distincion propone a el *n. 37.* donde enseña, que la interrogacion, y respuesta no se deben estimar sin convocacion de testigos; conque no aviendo esta en el caso presente, pues fue casual q̄ Doña Maria Peral, y su criada vies- sen a Doña Antonia, con el motivo exprestado, se manifiesta, que allí como no convocó testigos para hablar sobre su ultima, y deliberada disposició, se reconoce, que lo que habló en orden a ella fue *per instantiam, & perfunctorie.*

23 Las palabras que confieſſa el Fiscal dixo Doña Antonia fueron : *Quiero que mi Alma ſea mi heredera* ; y diziendola que teſtaſſe, reſpondió, que no lo neceſſitava, *que ſu Alma por heredera* ; y tambien dize otro teſtigo, que reſpondió, *que no, que ſu Alma avia de ſer ſu heredera*, y otro dize, que reſpondió, que no lo avia menester, *por que ſu Alma era ſu heredera*. Las quales manifieſtan lo imperfecto, é indeliberado de la voluntad de Doña Antonia ; pues las primeras en q̄ dixo : *Quiero que mi Alma ſea mi heredera*, ſolo manifieſtan vn deſeo, y no voluntad diſpoſitiba, Menoch. dict. caſ. 496. nu. 55. ibi: *Quartus caſus eſt quando dictum eſt vellem eligere, vellem emere, vellem adire hoc ſane caſſu intelligitur imperfecta voluntas, & diſpoſitio cum ſolum deſiderium ſignificent.* Y es ſin dũda, que la palabra *ſea* eſ de preſente, opſativo, y ſoiuntivo, y que ſignifica tan ſolamente deſeo : *Et non perfectam voluntatem vt docet Menoch. n. ſeqq. 56. in 57.* dize, que procede la referida ſentencia, *etiã præcedenti interrogatiõne, & reſpoſione.*

24 Y tambien ſe manifieſta dicha imperfeccion con las palabras que reſpondió Doña Antonia a quiẽ la dezia hizieſſe teſtamento, diziendo: *Que no, que ſu Alma avia de ſer ſu heredera*; pues como dellas conſta, ſon de tiempo futuro: *Et ideo ex eis nõ probari inſtitutionem, ex Anton. Gom. Azeved. Capiciolatr. Elcañ. de teſtam. cap. 16. n. 19.*

25 Para reconocer quan ſin fundamento juridico ſe quiere deducir voluntad perfecta de lo que deponen los teſtigos del Fiscal, ſe debe atender, que para publicar el teſtamento, y vltima voluntad nuncupativa de Doña Antonia debian concluir, conforme a derecho, tres articulos. El primero, que la ſuſodicha tuvo animo de teſtar, porque aſſi lo declaró, y para ello llamó teſtigos. El ſegundo, que efectivamente teſtó por palabras ſignificativas de tiempo preſente. El tercero, que en el acto de teſtar expreſó todas las cosas que quiſo, y que no tuvo por entonces otra cosa que dezir: *Et his probatis recte teſtamentum poterit publicari, & dicta procedunt, ſi teſtator nuncupative teſtatus fuit ſine ſcriptura*, ita Elcañ. de teſtam. dict. cap. 16. n. 21. En viſta deſta regla ſe reconoce lo inſubſtancial de la probança de que ſe vale el Fiscal;

Fiscal, pues como dezia Seneca: *Nisi ad regulam prava nõ corriges*; y atendida, se evidencia, que los testigos de ella no concluyen alguno de dichos artículos, y assi es imposible pueda obtener, aun quando llegue el caso de disputarle, principalmente el punto de la referida voluntad.

26 Bien reconoció el Fiscal lo imperfecto que dexamos fundado de la voluntad de Doña Antonia, y que la debía subsanar por algun medio; y el que discurrió, fue pedir por vn otro si de vn escripto que presentó, que se ratificasen los testigos de su informacion, y declarasen como era cierto, que la dicha Doña Antonia avia tenido animo de testar, y con efecto avia testado dispositivamente; y aviendo mandado el Provisor que esto se executasse assi, se ratificaron dichos testigos; y sin duda, y *ex propria credulitate*, depouen, que tuvo animo de testar Doña Antonia; y lo demás que pidió el Fiscal; como tambien lo huviertan hecho si huviertan pedido otra qualquier cosa, y assi, no merecen fee alguna, *Farin. de test. quæst. 68. §. 2. a n. 62. Et ratio est, quia ad hoc vt testes probent necesse est, vt de veritate facti per sensum corporeũ deponant, aliter nullam faciunt fidem*, ita *Farin. dict. quæst. n. 63. Escañ. dict. tract. cap. 16. n. 10. ubi, quod animus testandi nõ probatur ex eo quod testes dixerint quod habuit testator animum testandi, nisi reddant rationem, quæ resultet ex verbis testatoris, vel alij signis, & actibus extrinsecis*. Y aunque esto pudiera tener falencia, que se niega, *ex alio capite*, no merecen fee, ni crédito en lo que añadieron a sus primeras deposiciones, *ex interuallo*, deponiendo a el tenor de dicho otro si: *Quia ad petitionem partis testes non possunt repeti, vt addant, detrahant, vel corrigant dicta, postquam potuerunt loqui cum partibus cap. præterea de test. & ibi DD. Valasc. consult. 43. n. 16. Farin. de test. quæst. 66. a nu. 227. & a nu. 255.* De que se deduce, que el remedio que intentó el Fiscal para subsanar la imperfeccion de la voluntad de Doña Antonia, la descubrió mas, evidenciandose, que no tiene medio alguno juridico para conseguir su intento.

27 Ni obstará que el Fiscal se valga del *text. in l. in testamento imperfecto, ff. de fideicomis. libert. ex quo deducitur, valet legatum relictum p̄ causa in testamento imperfecto ratione voluntatis*.

7  
*voluntatis*; porq̄ deste texto se haze cargo Escaño *de testam. dist. cap. 6. n. 4.* pero a el *n. 44.* responde, ex Burg. de Paz, Mena y otros, que dicho texto, *Loqui de imperfessione solemnitis, & non de imperfessione voluntatis.* Conque se desvanee la objeccion que se hiziere, fundá en en el referido texto.

28 Hasta aqui se ha ponderado, q̄ la voluntad nú cupatiba de D. Antonia fue imperfecta *ratione volūtatis*, como, y en la forma q̄ la propone el Fiscal; y respecto de q̄ este también insistió en sus pedimentos, en q̄ fue perfecta *ratione solemnitis*, es preciso que con brevedad manifestemos lo incierto de esta proposicion.

29 Que se evidencia de que el testamento *ad pias causas cum duobus vel tribus testibus, etiam non rogatis valet de iure Canonico.* Y assi solamente tendrá lugar en los Ecclesiasticos que testan, y en las demás personas que están sugetas a el Summo Pontifice, y en las tierras sugetas a la Iglesia; y lo contrario se debe observar, en quanto a los Seculares, y no sugetos a la Iglesia, que deben testar, *Iure Regio, & secundum formam, l. 1. tit. 4. lib. 5. Recopil.* Y esta doctrina la deshe de nerbolamente Escañ. *de testam. dist. cap. 6 n. 62. & pro ea laudat plures, & inter illos, Valale. consult. 74. n. 8. & 13. qui dicit opinionem contrariam non posse de iure nec de praxi sustineri.* Y aunque a el *nu. 66.* refiere vna decission de la Audiencia Real de Sevilla, *in causa cuiusdam mulieris qua decessit in Hospitali, & coram Parrocho Hospitalis, & duabus feminis animam suam instituit heredem,* y que los herederos ab intestato, defendiendolos el mesmo Escaño, impugnaron este testamento, *ex defectu solemnitis;* y esto no obstante, se determinó a favor del testamēto: *Minus solemnē quia fuit ad pias causas;* pero Escaño no se conforma con esta determinación, dando por razon, que la contraria opinion es la mas común: *Et multis decissionibus fulcita, Bayus in prax. Eccles. & Secular. part. 3. lib. 2. quaest. 2. nu. 6.* Y es cierto que, sin embargo de lo que por ella se determinó, quedò la controversia en terminos de opinion; y aun por esto Escaño defiende la que propone *in dist. cap.* sin atender a dicha decission: conque a el presente incidimos en la misma duda, que resuelve contra el testamento, *Minus solemnē ad pias causas,* que no nos

D

dctē.

detenemos a exornarla, *pro nostra tenuitate*; porq̄ para nue-  
tra controversia, es suficiente proponer lo que refiere Escal-  
ño, y no es tolerable nos detengamos en lo superfluo.

30 Demas, que el caso de la *decis. Hispanens.* no es  
el mesmo que incide en nuestra especie, porq̄ a lo summo  
lo que puede alegar el Fiscal es, que dos mugeres de las que  
deponen en su informacion son contelles, porque el P. Fray  
Alonso Garacuel, ya se reconoce es singular; y la dicha Se-  
bastiana Loréga Quixada lo es asimismo, porque no se ha-  
llaron presentes, ni concurrieron con las dos mugeres que  
confidera el Fiscal por contelles en la ocasiõ que expresan;  
y en estos terminos se debe tener por cierto, que la dicha vo-  
luntad de Doña Antonia es imperfecta *ratione solemnitatis*;  
pues las dichas dos mugeres *etiam* a favor de la pia causa, *nõ*  
*suffiunt ad probationem voluntatis nuncupativæ, ut asserit Ex-*  
*cellentissimus Cresp. de Valaura observ. 52. n. 23. ibi: Etia in tes-*  
*tamentis ad pias causas duas fœminas non suffi ere, verior oppi-*  
*nio est Dian part. 7. resol. Moral, tract. 6. resol. 16.*

31 Y aun que no fuera la mas verdadera esta opi-  
nion, como afirman los gravissimos Autores que se han ci-  
tado, debe ser la mas practicada, en consideracion de que  
*ut Cicero Philip. 11. a notat in publicis actibus nil lege publica*  
*gravius in privatis, nil firmiter sit testamento*; y aun por esto,  
*præmi legum conditores quibus leges edere munus fuit*, discurrero  
que para la perfeccion del testamento debian intervenir las  
circunstancias de mayor legalidad, por evitar falsedades, *ut*  
*in l. fin. & in l. inbernis, C. de testam. & in l. fin. C. de fideicom.*  
not. Ant. Robert. *rer. italic. lib. 2. cap. 10. pag. 438.* Y no pue-  
de ser tolerable, que acto tan serio como el testamento se  
pueda justificar con dos mugeres; pues aunque es verdad,  
que *a iure communi, & regio est prohibido*, que lean en los  
testamentos; la razon fundamental desto es su invencibilidad,  
y fragilidad, *ratione sexus ut videre est, in l. <sup>hac</sup>consultissima, C.*  
*de testam. l. 1. 2. & 9. t. 1. p. 6.* Y como sea cierto, q̄ cõ el motivo  
de deponer las mugeres en testameto hecho a favor de cau-  
sa pia no las desnuda de su fragilidad, parece que lo mas se-  
guro es excluirlas de que intervengan en tales deposiciones;  
y con superior razon, quando la experiencia està enseñando  
que



que con el titulo de piedad , les parece no delinquen , aun-  
que falten a la religion del juramento ; y assi la opinion de  
los referidos Autores , demas de ser la mas verdadera ; es la  
mas digna de observar.

32 De lo fundado hasta aqui se haze innegable  
el grave peso que tienen los motivos juridicos que perfua-  
den de imperfecta la voluntad de Doña Antonia : *Non solū  
ratione voluntatis, sed etiam ratione solemnitatis.* Y todo lo q̄  
en contrario puede alegar el Fiscal no hará que defcaezca la  
verdad de las proposiciones sentadas; y lo que podrá inten-  
tar es, obscurecerlas con la duda que resultare de lo que de-  
duxere ; y en estos terminos es pribativa de la jurisdiccion  
Real la publicacion de la voluntad nuncupativa de Doña  
Antonia, é inventario de sus bienes. Y siendo esto tan cla-  
ro, y manifesto, causa admiracion que se quiera controver-  
tir con la jurisdiccion Real este punto , y despojarla de lo q̄  
notoriamente la pertenece ; y que se pretenda que la Ecle-  
siastica mera la hoz en mies agena.

33 Claramente se conviene, que la expresada pu-  
blicacion pertenece a la jurisdiccion Real ; de la decision de  
la Audiencia Real de Sevilla, que queda referida, de que ha-  
ze mencion en el dicho *cap. 6. Escaño, a n. 66.* pues siendo asi  
si que alli hubo duda sobre si el testamento en que se insti-  
yó a el Alma por heredera debia valer, sin embargo de im-  
pugnarla los herederos abintestato, *ex defectu solemnitatis,* se  
resolvió afirmativamente por la Audiencia. Preguntale a-  
ora: La Audiencia Real de Sevilla es Eclesiastica , ó Real? Lo  
que se controvirtió en ella no fue sobre un testamento en q̄  
fué instituida la Alma por heredera? Esto no se puede ne-  
gar, porque lo refiere Escaño ; ni se puede dudar que dicha  
Audiencia Real es Secular, y no Eclesiastica; conque es pre-  
ciso que el Fiscal se conficse convencido ; de que en nues-  
tro caso no puede la jurisdiccion Eclesiastica conocer de la  
publicacion de dicha ultima voluntad , y controversia que  
sobre ella huviere; pues es sin duda , que esto es proprio de  
la jurisdiccion Real, como lo advierte el mesmo Escaño, *in  
illis verbis. Lis autem controversa fuit in Regio Tribunali licet  
anima fuisset haeres instituta, quia cum dubitatur de valore tes-  
tamen*

*amenti a Seculari confecto, tunc index Secularis competens est, secus autem fuisset si ageretur de executione testamenti ad pias causas factum.* Cuyas palabras son terminantes del punto de N. cõtroverfia, pues le duda del valor de la volũtad nõcupatiba de Doña Antonia a favor de su Alma; conque no puede introducirse a determinar esta duda la jurisdiccion Eclesiastica, como no le introduxo en el caso que refiere Escañõ, y assi no expresse, que el Ordinario Eclesiastico de la Ciudad de Sevilla excitasse controvèrsia sobre jurisdiccion, por ser caso claro, que tocava a la Real: y sin embargo dello se ha executado lo contrario con el Alcalde mayor, quien fuera muy culpable si no hiziera esta defenfa, que no discurrió llegara el caso de proponerla; pues estando el Fiscal tan versado en todos los derechos que pertenecen a causas pias, tenia presente el Alcalde mayor, que no avia de querer, con el pretexto dellas, estender la jurisdiccion Eclesiastica a caso que no le toca; mayormente quando està advertido, que a la pia causa no se le ha de favorecer contra las reglas expresas de derecho, *cap. ex thõnore de foro competenti, ibi: Nos attendentes quod ita sumus ut iuris in iustitia debitores quod alijs iniustitiam facere non debeamus* Escañõ *dict. cap. 6. n. 29.*

34 Esfuercate el intento de la jurisdiccion Real con la consideracion siguiente, Ferr. Manriq. *in suis qq. Vicarial. part. 1. quaest. 73. n. 6.* consiella, que si en el testamento *in scriptis*, està instituida por heredera la causa pia, la publicacion de este testamento debe ser ante el Juez Secular, sin q̄ se pueda introducir a hazerla el Juez Eclesiastico, *in illis verbis: nam quando testamentum Laici adhuc est clausum, & pia causa in illo contenta ignorantur, quomodo illarum ratione poterit index Ecclesiasticus ad publicationem admitti? Itaque in hoc casu ipse iurisdictionem, quo ad usque publicato testamento habet p̄j. seu causa pia publicentur.* Sed sic est, que quando se duda de la validacion de la vltima voluntad a favor de pia causa, como en nuestra especie, no se sabe si ha de ser, ó no heredera, porque *dubius ab ignorante non distat l. manifestissimi, §. sin autem nescius, C. de Furt. Gamm. decis. 91. n. 1. imo comparantur dubius, & ignorans, ex Surd. decis. 265. n. 17. ergo,* como el caso que la publicacion del testamento *in scriptis*, en que

està



9  
está instituida por heredera la causa pia, debe correr la publicación a cargo de la jurisdicción Real; de la misma forma, siempre que aya duda sobre la validación del testamento nuncupativo, también debe correr su publicación a cargo de la misma jurisdicción Real; pues hasta que se aya hecho no se sabe si ha de ser, o no heredera la causa pia; *igitur*, se convence, que en nuestra especie no tiene acción la jurisdicción Eclesiástica, para impedir a la Real, que administra el Alcalde mayor, intervenga en la publicación de la voluntad de Doña Antonia, y decisión de la duda que sobre ella se ha excitado.

35 Con otro fundamento se evidencia mas este mismo asumpto, que se deduce de la regla jurídica, y cierta que enseña, que S. M. funda de derecho su jurisdicción contra sus vasallos Seculares, *l. i. §. cum urbem. ff. de offic. perfec. urb. l. i. c. 2. tit. i. lib. 4. l. ultim. tit. 4. lib. i. Recopil. ibi: Pues está fundada su intencion, y de la jurisdicción Real, Parcj. de instrument. edict. tom. i. tit. 2. resol. 6. n. 27.* Este principio es tan sentado, que todos la Autores que emos visto le conceden, no solo en las causas del mixto fuero, sino en las mere espirituales, como son las de la inmunidad Eclesiástica, en que no probándose plenamente la extracción de la Iglesia por el juez Eclesiástico, y que el delito no es de los notoriamente exceptuados, avrá determinación de auto de legos, *ex plurib. D. Math. de re crim. controvers. 78. a n. 224.* Y así es necesario, que en qualquiera dependencia contra legos, conste de la qualidad que le dá jurisdicción al juez Eclesiástico.

36 De que se infiere, que siendo la qualidad que dá jurisdicción a el juez Eclesiástico, para la execucion de testamento nuncupativo, ad pias causas, que conste de el mismo testamento, y que no se dude en su validación; quando llega el caso de dudarse está excluida precissamete la jurisdicción Eclesiástica, pues no ay testamento que executar hasta que se decida la duda que ha ocurrido; pues notoriamente falta la qualidad que le dá jurisdicción para que proceda a la execucion; y así, no puede propassarse a conocer de lo que no le pertenece.

37 Pruebasse mas esto haziendo reflexion a que si  
antes

antes que todo no consta de la qualidad en que se fun la el  
luez Eclesiastico, con exclusion de toda duda, la jurisdiccion  
dudosa no puede excluir la clara, y evidente que assiste a su  
Magestad en sus vassallos Seculares: Luego es manifesto, q̄  
en nuestro caso, que no consta aya voluntad nuncupativa  
de Doña Antonia a favor de causa pia, *imo potius*, en esto ay  
la duda que se ha propuesto, no puede la jurisdiccion Eclesiastica  
excluir a la Real, con el pretexto de que le toca la  
execucion de el testamento ad pias causas; pues no aviendo  
tal testamento, claro, y sin duda, no puede tratarse de su  
execucion; conque el intento del Fiscal se califica de intempestivo;  
y se manifiesta que no ay motivo que impida a la jurisdiccion  
Real proceder a la publicacion de la referida voluntad, y a  
conocer de la duda excitada sobre su validacion.

38 No puede replicarse, que con la informacion de que se vale el Fiscal, que hizo de oficio el Provisor, se fale de la duda propuesta, y se justifica la qualidad que atribuye jurisdiccion al Eclesiastico, por carecer de fundamento esta instancia, en consideracion de que en lo que puede intervenir en el testamento de secular hecho ad pias causas, es en su execucion, segun enseña Elcaño *dict. cap. 6. n. 67.* ibi: *Secus autem fuisset si ageretur de executione testamenti ad pias causas factum, nam tunc pia causa instituta privatim pertinet ad Ecclesiasticum cognitio, & voluntatis piae executio, opera enim pia sunt de foro Ecclesiastico.* Y en el nu. 68. refiere vna decision de la Audiencia Real de Sevilla, *in casu cuiusdam Lusitani qui animam instituit heredem.* En cuya causa sin motivo juridico, se procedió por el luez Secular a el embargo de los bienes del Lusitano, para executar su vltima voluntad; y por ser contra la jurisdiccion Eclesiastica, el luez Eclesiastico despachó letras de inhibicion contra el Secular, y aviendo llevado este a la Audiencia la referida causa, por via de fuerza, se declaró que no la hazia el Eclesiastico; porq̄ aunque la execucion de los testamentos est *mixti fori, tamen quò ad pias causas spirituales, iudex Secularis, nò se immiscet ex cap. decernimus de iudic. sed sic est,* que en nuestra especie no ay testamento *ad pias causas*, como le huvo en el caso de la causa *cuiusdam Lusitani*, pues en ella no se dudò de la validacion de

de su disposicion vltima a favor de su Alma ; *igitur* el Iuez Eclesiastico no puede introducirle de oficio , ni a pedimento de el Fiscal a recibir dicha informacion ; pues solo le tocava la execucion si huviera la voluntad vltima de Doña Antonia que se supone , y si ocurriera en la causa de el Lusitano , que refiere Escaño , lo mesmo que sucede en la nuestra , se huviera pronunciado auto de legos ; como lo manifiesta la decision de la Real Audiencia , que dexamos notada , y refiere el mismo Escaño *diēt cap.n.64.*

39 Menos obsta quiera auxiliari su intento el Fiscal con el discurso que puede deducir de la regla que enseña , que el Iuez de la causa preparante ; lo es de la causa preparada , *l. ordinarij 13. C. de rei vindicat. ex plurib. Carlew. disp. 2. tit. 1. n. 204.* pues en nada le favorece , en consideracion de que la causa que prepara en la controversia presente , es la de terminacion de la duda que ocurre en la vltima voluntad de Doña Antonia , y esta pertenece a la jurisdiccion Real , *ut sepius dictum est* , conque mal se puede aplicar la referida regla , sino es que sea *contrario sensu* ; esto es , que el Iuez de la causa preparada , lo es de la causa preparante : *Quia connexionum idem est iudicium* , Carlew. *diēt. n. 204.* A que le satisface , considerando , que no ay cosa mas comun en el derecho , q̄ repeti los casos , en que està dividido el conocimiento de vna causa de la execucion de ella , entre el Iuez Secular , y el Eclesiastico ; y vno dellos es ; quando el Clerigo recibió algún depósito , en fuerza de autos de el Iuez Secular ; que este es competente contra el mesmo Clerigo , para conocer de la causa sobre la restitucion de el depósito , y cōdenarle a ella ; y en quanto a la execucion desto , es Iuez competente el Eclesiastico , Marth. *de iurisdic. 4. part. sent. 2. cas. 123. Vbi declarat* *Secularem posse iudicialia ordinare , sequestrum esse restituendum , sed executionem faciendam esse per iudicem Ecclesiasticum* , idem docet Zevall. *de cognit. per viam violent. 2. part. quaest. 76. per tot. & in n. 16 sic fatur : sed si ego iudex essem , ita causam , & litem componerem , quia ut causa agitur in Regali Chancilleria super cognitione , vel super executione primo casu admitterem primam opinionem declarando vim facere iudicem Ecclesiasticum procedendo per censuras contra Iudicem Secularem , ad quem cau-*

*sam remiterem: In secundo vero casu, quando iam causa per iudicem Secularem fuit sententia disunita terminata, & ipse iudex per se intendit exequi suam sententiam contra Clericum depositarium; tunc admitterem secundam opinionem favore iudicis Ecclesiastici, contra Secularem qui non potest per modum cognitionis, & executionis procedere contra Clericum, qui a non habet iurisdictionem in ipsum. Ergo a paritate rationis, se debe executar lo mesmo en este caso; pues la duda sobre la voluntad de Doña Antonia toca a la jurisdiccion Real; y caso que se decida a favor de la causa pia, es la execucion propria de el Iuez Ecclesiastico; y assi se desvanee la regla que dize: *Connexorum idem est iudicium*. Porque en esta solamente tiene lugar quando *connexa sunt individua*, y no *ubi non par, sed est diversa ratio* Scazia de iudic. lib. 2. cap. 11. n. 307. Y no aviendo igual razon en nuestra especie para que conozca el Iuez Ecclesiastico de la duda expresada contra la voluntad nuncupativa de Doña Antonia, ~~convance~~ de la execucion, caso que sea la decision a favor de la referida voluntad, como consta de lo que ya dexamos fundado; se reconoce, que el discurso que haze el Fiscal, deduciendo lo de las referidas reglas, tiene mas de apariencia, que de solidez, y assi no elide la preclusion de la jurisdiccion Real.*

49 Aunque de passo, no podemos omitir hazer representacion, de que la informacion hecha de oficio de que se vale el Fiscal, precludiendo la nulidad que padece, por defecto de jurisdiccion, como queda fundado, es notoriamente nula, como executada sin citacion del heredero abintestato de Doña Antonia; pues es cierto que la apertura, y publicacion de la ultima voluntad no se puede hazer, *nisi coram iudice, citatis legitimis successoribus ab intestato ex deductis, ex decis. 533. n. 6. & 7. part. 4. recent. tom. 3. ad tradita per DD. in l. 2. ff. quem admodum testamenta aperiantur, & l. publicati. 2. C. de testam.* Cuya regla solo se limita en el testamento otorgado por instrumento publico, ita Em. de Luc. de testament. discurs. 4. n. 9. Y en el discurs. 2. n. 5. hablando del mesmo punto; y quando la ultima voluntad se prueba por testigos *sic ait: atque isto, & casu, ut huiusmodi probationes dicantur bene facte, necessaria est citatio venientium ab intestato.* A la luz de esta

esta doctrina tan corriente se demuestra lo inadecuado de los discursos que ha hecho, y puede hazer el Fiscal, fundados en tal informacion, para excluir la jurisdiccion Real, quando ella mesma, y el conato de que se estime por exuberante está acreditando que se quiere vulnerar la jurisdiccion Real sin motivo juridico, lo que empeña mas a su defensa, y excita el cuydado para que se solicite, que la determinacion sea a su favor.

4<sup>o</sup> No necesitamos de esforçar esta defensa cō las doctrinas de D. Thom. Carleval *de indst. tit. 1. disp. 2. n. 332.* dō- de doctamente enseña, que la publicacion de el testamento otorgado por el Clerigo, ò por el Secular, a ora sea a favor de causas pias, ó profanas; y el instituido en él, sea Clerigo, ò Secular, se debe hazer ante la jurisdiccion Real, y no *coram Ecclesiastica*. Y assimelmo a el *nu. 337.* funda, que el inventario, en los mesmos casos que refiere la doctrina antecedente, pertenece tambien a la Iusticia Real, y no a la Ecclesiastica; porque aunque sus resoluciones en este punto, están muy veneradas, y canonizadas con resoluciones de el Senado, y Chancilleria de Granada; y facilmente las pudieramos defender de las impugnaciones voluntarias que pueden oponerle a ellas, como es nuestro deseo apartarnos de lo superfluo, ciñendonos a el punto preciso de nuestra controversia, en que no ay testamento ad pias causas, y si ay, ay está subdubio; y no hiriēdo este punto genuinamēte las resoluciones expresadas de Carleval, las omitimos para disputarlas formalmente quando llegue el caso, que no dudamos se ofrecerà, quando experimentamos, que en el caso presente, siendo tan claro a favor de la jurisdiccion Real, y no facil de obscurecer, se halla invadida con el nuevo intento de el Fiscal.

4<sup>o</sup> Presume que adelanta su intento con los muchos exemplares, de que ha presentado testimonio, en que se refieren diversos casos en que ha procedido el Iuez Ecclesiastico a el inventario de bienes, en abintestatos, y en ocasiones de aver testamento instituida el Alma por heredera; ponderando, que se halla en possession immemorial de esto; cuyo punto no se disputa, ni puede disputarse, principal-

mente por aora; que a poder ser, se deduxeran muchos exē-  
plares, en que aviendose ocurrido a la Real Chancilleria por  
via de fuerza, en semejantes casos, siempre se ha determina-  
do a favor de la jurisdiccion Real, dando auto de legos: pe-  
ro porque no quede sin el delengaño que se debe el Fiscal, y  
haga memoria de la ninguna estimacion que merecen sus  
exemplares, y testimonio de ellos; es preciso dezir que, ó  
estima la possession, que supone adquirida, por prescripçió,  
ó por costumbre.

43 Si por prescripçion; essa nunca ha tenido lu-  
gar; porque vno de los requisitos en que se avia de fundar,  
era en la sciencia, y paciencia de el mismo Principe; esta  
no puede dezir el Fiscal que la ay: Luego cessa la prescrip-  
cion: Ni es de el caso replique, que los Ministros del Prin-  
cipe han tenido la sciencia, y paciencia expressada, y que es-  
to es suficiente para que subsista la prescripçion, pues los Mi-  
nistros de el Principe no tienen facultad de conceder jurisdic-  
cion; y assi, no puede ser bastante su sciencia, y pacien-  
cia; ni puede arguirse, q̄ pues la tienen los Ministros, la ten-  
drá su Soberano. Porque se responde, que en este caso no es  
suficiente la sciencia presumpta, porque se requiere la ver-  
dadera; conque faltando esta circunstancia, no puede aver  
prescripçion, ita Menoch. *de iurisdic. Eccles. lib. 3. cap. 12. vers.*  
*requiritur tertio.*

44 Si por costumbre; tiene menos fundamento  
el Fiscal para deducir los exemplares contenidos en el testi-  
monio presentado; porque como en este caso se trate de ac-  
tos judiciales, para que aya costumbre, es preciso se prue-  
be, que se obtuvo en juyzio contradictorio; y assi, lo que  
podia perjudicar a la jurisdiccion Real, era alguna, ó algu-  
nas decisiones de la Real Chancilleria; estas no se presentan  
por el Fiscal, ni puede, porque no ay noticia, de que en se-  
mejantes casos como el presente, y los que contienen las  
doctrinas de Carleval, citadas, se aya dado determinacion  
a favor de la jurisdiccion Eclesiastica; declarando no hazer  
fuerça: conque la costumbre de que se vale el Fiscal, como  
no obtenida en juyzio contradictorio, de nada le puede a-  
proyechat, Menoch. *dist. lib. 3. cap. 11. vers. requiritur 6.* Y si hu-  
vic-

viera el Fiscal tenido presentes las doctrinas de este eximio Doctor, huviera escusado el trabajo de aver buscado tantos exemplares inutilmente, por ser disimiles de nuestro caso, y no probar la prescripcion, y costumbre, en q̄ funda la posesion que alega.

45 Vltimamente, se debe advertir, que por ser ac-  
to inutil no le aprovecha, que el Prior, Beneficiado, y Co-  
lector de la Iglesia Parroquial del señor San Ildefonso acep-  
tassen la herencia de Doña Antonia, con el motivo de aver  
instituido a su Alma por heredera; pues a iure, no tuvieron  
facultad para hazer semejante aceptacion; porque quando  
se instituye a la Alma por heredera, si ay testamentarios, *ipssi  
garunt vires haredum, si vero non reliquit executio ad ordina-  
rium pertinet.* Ex Carp. Mostaz. de cons. p̄ijs, lib 5. cap. 7. n. 26. Ni  
lo inutil de semejante aceptaciõ puede ocultar el Fiscal, que  
fue para desvanecer el recibo dado por el Colector de la  
misma Parroquial, de las Misas que avia en su testamento  
ordenado Doña Antonia, conformandose con él; en que  
procedió el Colector justa, y rectamente; pues aunque pre-  
mutió la heredera, y sobrevivió la testadora, no por esto  
claudicó el testamento en todo; porque solamente cesó en  
quanto a la institucion; y en lo demas quedó firme, y vali-  
do, de tal forma, que lo ordenado en el se debe observar,  
*iure nostro Regio. Burg. de Paz, 1. part. l. 3. 6. conclus. n. 871.*

46 Con cuyo hecho, el Colector manifestó; no  
avia voluntad contraria a el testamento otorgado por Do-  
ña Antonia a favor de su Alma; pues si la huviera, no la ig-  
norara; mayormente, quando desde que murió, hasta que  
dió el recibo pasaron quatro dias; en cuyo tiempo no pu-  
diera ocultarse la disposicion que se supone vltima de Doña  
Antonia; y assi se convence, que la referida aceptacion fue  
acto premeditado en exclusion de el recibo mencionado, q̄  
no puede desvanecetle, pues le dió con buena fee el Colec-  
tor; y esto coadyuba, que no ay voluntad de Doña Anto-  
nia a favor de causa pia; y manifesta, quan inutil fue la di-  
ligencia de la expresada aceptacion.

FIN



SIN NOVEDAD EN EL ASSUMPTO PROPUES

to, aunque con diversidad de caso, se continua este discurso, y su especie es la siguiente; en que se refiere, se declaró por descomulgado a el Alcalde mayor, sin ser citado, ni oido; cuyo defecto es preciso ponderar, manifestando la nulidad de la referida excomunion.

47 **E** Stando enfermo gravemente Dō Francisco Luis de Requena, y en su asistencia Feliciano Garcia, y Maria Ramirez sus sobrinas, despues de averle Sacramentado el Cura de la Parroquial de el Señor San Bartolomé, de donde era Parroquiano el dia 22. de Agosto bolvió el Cura a verle, y le propuso otorgara su testamento; a que le respondió, que queria hazer vna memoria de lo que avia de disponer en su testamento, El dia 23. siguiete por la mañana, y aviendo quedado solo el Cura con el enfermo, estando las dos referidas sobrinas en el escalon que haze la puerta de la sala donde estava enfermo Don Francisco, por curiosidad, escucharon lo que passava; y oyeron, que su tio hizo premeditacion de lo que avia de disponer en su testamento el dia siguiente, refiriendo algunos legados a diferentes personas; y con la expresion, de que de lo demàs avia de ser su Alma heredera: y luego que pasó esto, le despidió el Cura, sin aver pedido tintero, pluma, ni papel para escribir, ni llamado testigos, ni Escrivano; y despues no bolvió el Cura hasta el siguiente dia por la mañana, entre quatro, y cinco, q̄ pasó a administrarle el Santo Sacramento de la Extrema Uncion, que luego que le recibió murió Don Francisco; cō cuyo motivo, el mesmo Cura, antes de aver buuelto a la Iglesia el Santo Oleo, encerró los bienes que halló, en dos cofres, y se llevó las llaves.

48 Cuyo hecho lo justificó el Alcalde mayor luego que tuvo noticia de la muerte de Don Francisco Luis; pues advertido de que en el abintestado de Doña Antonia de Montes, sin embargo de que a el tiempo que hizo inventario de sus bienes, y estuvo con las personas que le asistieron quando murió, no tuvo noticia de que huviesse testado nuncupativamente a favor de pia causa, despues se halló cō



la pretension de el Fiscal Eclesiastico, que se ha mencionado; y para evitar lo mesmo en el abintestato de el referido Don Francisco Luis, se previno el Alcalde mayor con justificar por informacion, avia muerto abintestato, cõ las circunstancias expresadas; y en ella deponen sus sobrinas que le asistieron, y otra su vezina, que habló cõ él la noche antecedente a el dia que murió; con cuyo presupuesto; pasó el Alcalde mayor a hazer el inventario de los bienes de Dõ Francisco; y aviendo hallado los dos cofres cerrados, que estavan depositados por el Eclesiastico, y las llaves en poder de el Fiscal; aunque pudo el Alcalde mayor mandarlos descerrajar, despachò exorto al Provisor, y Vicario general, para que mandasse a la persona que tenia las llaves, las entregasse; con apercibimiento, que de no hazerlo, mandaria descerrajar los cofres para continuar el inventario.

49 Y antes que llegasse el caso de hazer notorio el exorto a el Provisor, despachò letras cõtra el Alcalde mayor, para que se inhibiesse de proceder en este inventario, con penas, y censuras, y termino de veinte y quatro horas, sin audiencia. Y aviendo se presentado peticion, en nõbre de el Alcalde mayor, pidiendo le diesse traslado de las letras y demàs autos que tenia hechos, para defender la jurisdiccion Real, no lo quiso hazer, y pasó a declararle por excomulgado. Y en este estado, se presentó otra peticion, en que el Alcalde mayor concluyò pidiendo, se inhibiesse de el conocimiento de los referidos autos, en fuerza de que tocava a la jurisdiccion Real, y presentò traslado de los autos que avia hecho; y de no inhibirse, interpuso apelacion, y protestó usar de los remedios de la nulidad, y atentado, y de el Real auxilio de la fuerza: Y por aver mandado poner con los autos esta peticion, y traslado que con ella se presentó, y que se cumpliesse lo probeido, se ganó la Real Provision acordada, y se requirió a el Provisor, quien la mandò cumplir; y en su virtud, se transportaron los autos a esta Real Chancilleria, dõde estàn para que se determine, que el Provisor haze fuerza en conocer, y proceder en los referidos autos, que es el mesmo assumpto propuesto en el principio de este discurso.

50 Esta pretensión se persuade de justificada con los fundamentos notados en la especie antecedente, pues todos militan en esta última, porque se incide en las mismas dudas, propuestas en la última voluntad de Doña Antonia de Montes.

51 Respecto de que, como resulta de lo que refieren los testigos examinados por el Alcalde mayor, lo que dixo en orden a su última voluntad Don Francisco, no fue disponer perfectamente su testamento, por aver diferido otorgarle para el día siguiente; q̄ manifiesta la imperfección de voluntad, mediante la qual no puede aver disposición valida, como en caso semejante lo resuelve el Emi. Cardinal de Luca, *de testam. discurs. 13. per tot.* Y porque la especie de este discurso es la mesma que ocurre en el caso presente, es inescusable proponerla con las palabras del mismo Emi. Cardinal de Luca: *Franciscus, gravi morbo pressus, amico eius voluntatem communicavit, ut de super schedulam testamentariam extenderet, Notario deinde consignandam clausam, ad sigillatam, juxta hodie magis frequentatam testandi formam, cumque id sequutum esse, atque amicus die sequenti legeret capisset dictam schedulam iam extensam in firmis morbo fastiditus, mandasset id ad illam horam, vel diem differri, quod sequutum non est, ob superventam mortem; de tempore autem quo infirmus ad aures communicabat eius voluntatem amico aliqui domestici sub cortina audierint fere omnes dispositiones inter quas continebatur legatum locorum 26. montium ad favorem Ecclesie S. Caroli in cursu.* En estos terminos defiende el Emi. señor Luca que hubo defecto de voluntad; y se decidió por la S. Rot. tub die 7. Junij 1662: que pertenecia la herencia a los herederos abintestato, declarando, no avia lugar a el legado hecho a favor de la Iglesia: cõque mal podrá defender el Fiscal, que la voluntad de Don Francisco fue perfecta.

52 *Maxime quando ut docet ipse Emi. D. Luca discurs. 12. n. 15. Ultima enim voluntas tunc dicitur perfecta, quando testator devenit ad actum testandi, qui eo instanti, seu momento perficitur, absque eo quod perfectionem expectet ab altero futuro actu, in quem collatus sit, ita ut dicatur voluntas conclusiva quæ non sit in via, sed in termino, ac alias quicumque actus quamvis*

24

*certam testantis voluntatem praeferentes, quoties in alium futurum actum collati sunt, dicuntur importare praeparationem futurae voluntatis adhuc ambulantis, ut ac non redactae ad terminum, quo cassu pia causa privilegium nil operatur, iusta cons. Oldrad. 119.* Cuya doctrina es tan terminante de nuestro caso, que no dexa que dudar fue imperfecta la voluntad de D. Francisco, *quia fuit in via*, y no llegó al termino.

53 Y no obsta lo que ha llegado a entender el Alcalde mayor se dize por el Fiscal, y es, que al mesmo tiempo que comunicò con el Cura Don Francisco lo que avia de disponer en su testamento el dia siguiente, expusò, que si no lo podia hazer, por sobrevenirle mayor impedimento, nacido de su enfermedad, queria que lo que avia referido a el Cura se tuviesse por su ulti- ma voluntad: pues además de ser esto inverosimil, pues no llamó testigos para hazer semejante declaracion, se convence de incierto con lo que deponen los testigos examinados por el Alcalde mayor, por ser el juez a quien le compete el conocimiento de el referido inventario.

54 Tambien incide la duda, de que fue imperfecta la expresada voluntad, *ratione solemnitatis*; pues Don Francisco siendo Secular, aunque *ad pias causas*, debió testar *iure proprio*; y assi pertenece a la jurisdiccion Real conocer de esta publicacion, è inventario de los bienes de D. Francisco, por los motivos que se han expresado en el primer caso.

55 Demás, que en esto no se puede dudar, a vista de que en la conformidad q̄ puede tener justificada el Provisor, la ulti- ma voluntad de Don Francisco es con testigos; y assi repetimos las palabras de el Emi. Cardenal de Luca, *de testament. discurs. 2. nu. 5. ibi: Atque isto cassu, ut huiusmodi probationes dicantur benefactae, necessaria est citatio venientium abintestato.* Cuya citacion, segun entiendo el Alcalde mayor, no ha intervenido en la informacion fecha por el Provisor, ni pudiera mandarla executar, por tocar privativamente a la jurisdiccion Real, respecto de mirar a el fin de que los herederos abintestato prueben lo contrario, como lo pueden executar, y si de hecho hiziesen otra probança, queda

excluida la del Fiscal: *Quia una probatio contraria probatione con qua satur* *Surd. conf. 135. a n. 93.* Y assi, no consta de voluntad nuncupativa a favor de pia causa, hasta que por la Justicia Real se declare que la ay sin duda; y despues de esto es quando entra la jurisdiccion Ecclesiastica a tratar de la execucion, *Vt dictum est cum* Escañ. *de testament. diff. cap. 16. n. 66.* & 67. respecto de que el fundamento della es, que conste de la voluntad sin duda.

56 Y aunque la formalissima defensa de la jurisdiccion Real, en el caso ocasionado con la muerte de Don Francisco Luis, es la propuesta, se pudiera exornar mas si se huvieran visto los autos hechos por el Provisor; pero esto impidiò aver despachado las letras sin audiencia, y denegado el traslado que pidiò el Alcalde mayor. Y es digno de reparo se note, que el Alcalde mayor quando despachò el exhorto mencionado, cometió un atentado, y que no se atiende a el acelerado modo de proceder en vnos autos con la Justicia Real, sobre jurisdiccion, aviendo pasado a publicarle por excomulgado, sin citarle, ni oirle; pues como las letras despachadas por el Provisor contengan la clausula de imponer pena de censuras, y la excomunion *sit fori contentiosa*, & *sine cause cognitione non possit proferri*; las censuras pronantadas contra el Alcalde mayor fuerò nulas, pues se le declaró sin ser citado, ni oido antes, *D. Math. de re crimin. cõtrover. 7. n. 37. Nam quavis censura ipso iure imponatur*, contra alguno q̄ cometió delito contra ley, y esta disposiciõ sea cierta, el hecho porque se incurre no lo es; y assi, aunque en este caso no se requiera amonestacion Canonica, *cap. reprehensibilis de appellat.* debe constar antes que todo, del delito, por el qual està impuesta la excomunion, citada, y oida la parte; y de otra forma es nula la declaratoria, y no produce efecto alguno: *Vt aperte nobis probat text. in Clem. presenti de cens. ibi: Ex communicationis, & interdicti sententias a iure prolatas postquam de his hisp̄is constiterit omnino publicent. Vel a suis subditis tandiu facient publicari, &c. Iuncta gloss. V. constiterit, ibi: Parte vocata contra quam fit publicatio. Et in Clement. 11. de pæn. in fin. ibi: Locorum ordinarijs in iungentes, ut postquam eis constiterit aliquos, sibi subiectos pæn-*  
*nam,*

nam, & sententiam incurrisse præmissas ipsas publicare non differant, executionique dabitæ prout ad eos pertinuerit, demandare inneta ergo Glos. V. constiterit, ibi: Parte vocata, Felin. in cap. Rodolphus num. 41. de rescript. Silvest. in summ. V. citatio n. 6. Martin. Navarr. consil. lib. 5. de sentent. excomm. consil. 20. n. 4. D. Covarrub. in cap. alma mater, 1. part. §. 9. n. 5. vers. trina vero monitio ad fin. Sayr. de censuris, lib. 1. cap. 12. n. 24. in fin. P. Avila 2. part. cap. 5. dub. 5. 2. conclus. P. Suar. disput. 3. sect. 10. n. 15. & seqq.

57 Pro quibus facit vulgari regula text. in cap. 1. de caus. possess. & propr. ibi: Nec nos contra in auditam partem aliquid possumus definire. Clement. Pastoralis, §. ceterum de re indicat. l. de uno quoque, ff. eodem tit. de qua plura, Petr. Dueñas, regul. 92. Arias Pinell. in rubric. de rescind. vendit. 1. part. cap. 2. n. 29. & 30. Ioann. Carrasc. in l. si usufructus, n. 8. & seqq. ff. de servitutib. D. Covarrub. in pract. cap. 23. n. 6. Iacob. Menoch. de arbitr. lib. 1. quaest. 8. n. 21. & quaest. 17.

58 Y en terminos de competencia de jurisdicción entre el Iuez Ecclesiastico, y Secular, está determinado, que el conocimiento es de el Ecclesiastico: *Vocato tamen iudice Seculari vel alio cuius interst, ut expresse, & literaliter docet text. in cap. si iudex Laicus de sententia excomm. in 6.* Y esta citación, y conocimiento de causa la debe aver siempre que se duda de la jurisdicción entre el Iuez Ecclesiastico, y Secular, Zcuall. de cognit. per viã violent. cap. 8. in prim. n. 34. in illis verbis, si vero vertatur dubiũ de iurisdictione tunc iudex Ecclesiasticus propter maiorem auctoritatem debet iurisdictionis quæstionem diffinere, ut docet Felin. in cap. Pastoralis, nu. 4. ubi Decius de rescript. & Covarrub. cap. 33. n. 1. in quo iudex Secularis debet citari, ut in cap. in iudex Laicus.

59 Mas; las censuras suponen culpa mortal propia, ex Cetro Palao, Dian. Tamburino. & alijs pluribus Math. de re crimin. dist. contro. 7. n. 46. qui asserit quod omnes ab eo laudatos tenent adhuc culpam non sufficere, nisi adsit contumacia. Y la razon la dá en el n. 47. y es: *Quia in Ecclesia nulla maior pena datur, quam excommunicatio, morti enim comparatur.* Pues como sea gravissima pena, se sigue evidentemente, que no se puede imponer sin que preceda condigna culpa: *Et hæc*

non simpliciter commissa, sed cum contumacia respectu Ecclesie  
comminantis.

60. De lo qual se infiere, que quanto mas grave  
es la pena, tanto mas le requiere mas clara, y concluyente  
probança de la culpa, *L. fiant cuncti, C. de probat. cap. fiant  
cuncti 2. quest. ultim. sed sic est*, que contra el Alcalde mayor  
no ay probança hecha por el Provisor de culpa alguna, pues  
la que hizo, solo mira a justificar con testigos, que D. Fran-  
cisco Luis de Requena murió con voluntad nuncupativa *ad  
piam causam*; y esta probança (dado, y no concedido, que  
tuviera jurisdiccion para hazerla, y que le perteneciera co-  
nocer de la duda de la referida voluntad) aunque en  
causa favorable: *Per negationem partis in dubio revocatur in-  
tentio agentis, nam tunc res que apparebat clara dubia efficitur  
I si quis libertatem, C. quibus ad libertatem proclam. li. et i. nemo,  
C. de adquir. et possess. un. vulgat.* Luego no hubo culpa a que  
correspondiese la excomunion, pues no estava justificada  
exactamente. Y por lo consiguiente, fue injusta, y nula la  
promulgada contra el Alcalde mayor, como opoelta a las  
decisiones Canonicas notadas: *Et sic cum Tertuliano excla-  
mamus: An hoc magis gloriabitur potestas eorum, quo etiã in-  
auditam damnabunt veritatem? Caterum in auditam, si dam-  
nent præter invidiam iniquitatis, etiam suspicionem merebuntur  
alicuius conscientie, nolentes audire, quod auditum damnare non  
possint.*

61. A la luz que dan decisiones tan irrefragables,  
se reconoce *quod iudex ad eas non expectans, & aliter proce-  
dens tutus non est, ca. ueritate Innoc. IV. in cap. 1. de sentent. excomm.  
in 6. ibi: Superior vera ad quem recurritur sententiam ipsam sine  
difficultate delapsans, latorem excommunicat, ad expensas; &  
omnis interesse cõdemnet, & alia puniat animadversione condig-  
na, ut pœna docente discant iudices quam grave sit excommunicar-  
tionum sententias sine maturitate debita fulminare. Sayr. de cens.  
lib. 1. cap. 13. n. 16. & alios quos consulto omitimus, quos laudat Ma-  
theu, de re crimina. dict. controu. 7. n. 59. Y concluimos con las  
palabras de Matheu, dict. controu. 7. n. 60. ibi: *Sed hæc ad nos  
non pertinent, & sic superioribus Ecclesiasticis cognoscenda, &  
temperanda relinquimus.**

62 Ni puede excusarse el modo de proceder a declarar por excomulgado a el Alcalde mayor, sin citarle, ni oírle; dezir que se tratava de la execucion de causa pia; y q̄ esto pide celeridad, y que se procediesse de oficio; pues no aviendo vltima voluntad a favor della, falta el fundamento de la execucion; y no constando primero de la vltima voluntad, expresada clara, y sin duda, no se pudo introducir la jurisdiccion Ecclesiastica a tratar de la execucion: *Quia prius quem quam scire oportet, quod sit iudex, quam ius dicere possit, & iudicare, l. hac autem, §. i. ex quib. causis in possessio. Ea tr. ibi: Constare debet, siquereque pratori, ut sic permitat bonorum possessionem, notat. DD. in l. sed, & si de sua ff. de acquirend. hereditat. Menoch. conf. 1045. n. 5. & sic,* menos pudo passarse a declarar a el Alcalde mayor por incurso en césuras que estava muy remoto de incurrir, sin que primero se le citasse, y oyese.

63 Señor, hasta aqui ha podido el Alcalde mayor por *sua tenuitate*, expressar los motivos que manifiestan son pribativamente de la jurisdiccion Real, los autos de los inventarios, y conocimiento de la duda que ocurre en las voluntades nuncupatibas de los casos referidos, en execucion de lo q̄ se le manda por la *l. 16. tit. 6. lib. 3. Nov. Recopil.* Cuya defenla, como executada en obsequio de lo prevenido por las leyes, no se puede sin temeridad, construir ofensiva a la jurisdiccion de N. Santa Madre la Iglesia, ni de sus Ministros q̄ siépre venera rendidamente el Alcalde mayor; pero cō el conocimiento de que no puede permitir se vulnere la jurisdiccion Real; pues fuera querer que se confundan las jurisdicciones: *Quo nil republicæ deterius esse potest, ut recte inquit Ostorius, lib. 1. de Reg. institut. in illis verbis: omnis Reipublicæ interitus in munerum perturbatione consistit, dum enim quilibet suum negotium non facit, sed alienum officium, atque numus vsurpat, nil recte, nil ornate fieri potest, sed omnia perturbari, & commiseri necesse est.* Estos males ha deseado evitar el Alcalde mayor, coadiubando en todo lo que ha podido la jurisdiccion Ecclesiastica, con el deseo de que no se vulnere la Real q̄ administra; y de no coadiubarle ambas jurisdicciones, se sigue: *Quod una per alteram violetur, dum suis terminis, & ius*



titia non contenta, iniusta committantur, & sic motus horror ex  
alio nascatur. Lex diverso, de re vindicat, qua utinam pro Reipu-  
blicæ Christianæ salute, & beneficio, ob oculos haberent. Tam  
Ecclesiastici Prælati, quam Principes Seculari, ut ait Menoch.  
de Immunit. Eccles. lib. 4. cap. 23. vers. quod vero in fin.

Ex quibus omnibus, & alijs qua consulto omitimus. Espe-  
ramos determinacion a favor de la jurildiccion Real, y que  
se pronuncie Auto de Legos. S. S. S. T. D. C. &c.

Lic. D. Iuan Antonio de Torremocha  
y Altamirano.